

Política Agrícola y Migración Campesina: El Caso del Municipio de San Juan Atenco, Puebla, México

Castillo Ordóñez Sasha^{*}

Juárez Sánchez José Pedro^{**}

Ramírez Valverde Benito^{***}

Rojo Martínez Gustavo Enrique^{****}

RESUMEN

A partir de la aplicación del modelo Neoliberal en México se han reducido los apoyos del estado a los agricultores minifundistas productores de granos. Esta política repercutió en el decremento de los rendimientos de maíz e ingresos económicos de los agricultores. Ante esta situación se ha acentuado la migración de la población del municipio de San Juan Atenco, Puebla hacia a los Estados Unidos, principalmente a Los Ángeles, California. Trabajan fundamentalmente en la jardinería, albañilería, en promedio ganan \$6.18 (dólares) la hora y la mayoría no tienen prestaciones laborales. Los entrevistados perciben que su situación económica ha mejorado a partir de que tienen a un familiar trabajando en los Estados Unidos, ya que reciben anualmente en promedio \$1,277.76, que destinan a los gastos del hogar fundamentalmente y una parte es invertida en la agricultura, para la compra de fertilizantes, pago de labores, compra de tierras. La migración representa una alternativa de los campesinos para hacer frente a los problemas económicos en el campo y lograr mantener la producción familiar.

PALABRAS CLAVE: Migración, agricultura, remesas, San Juan Atenco, campesinos.

ABSTRACT

From the application of the Neoliberal model in Mexico, the small land farmers producers of grains have receive little help from the Mexican State to maintain their production. This politics reverberated in the decline of the production of corn and economic incomes of farmers. Because of this situation the migration of the population of the Community of San Juan Atenco, Puebla

^{*} Licenciado en Sociología Rural de la Universidad Autónoma Indígena de México. lexei02@yahoo.com

^{**} Profesor Investigador asociado del Colegio de Postgraduados-Campus Puebla. pjuarez@colpos.mx

^{***} Profesor Investigador adjunto del Colegio de Postgraduados-Campus Puebla. bramirez@colpos.mx

^{****} Profesor Investigador adjunto de la Universidad Autónoma Indígena de México. grojontz@yahoo.com.mx

towards United States of America, principally to Los Angeles, California, has been accentuated. They fundamentally work in gardening and mason works, and win in average \$6.18 (dollars) per hour and the majority don't have labour benefits. The interviewees perceive that their economic situation has bettered since they have a family member working in the United States, because they receive in average \$1,277.76 annually, which they use for household expenses fundamentally and a part is invested in agriculture, for the buying of fertilizers, payment of labour, buying of land. Migration represents an alternative of farmers to face their economic problems and to maintain family production.

KEY WORDS: Migration, agriculture, remittances, San Juan Atenco, farmers.

INTRODUCCIÓN

A raíz de la crisis de la deuda mexicana de agosto de 1982, se pusieron en operación diversas políticas de ajuste económico y de estabilización de corte neoliberal, cuyos resultados agregados están lejos de haber logrado el saneamiento de la economía mexicana (Calva, 1995: 21). El cambio de modelo económico en México, como en la gran mayoría de los países latinoamericanos, fue impulsado por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Las áreas sobre las que recayó el peso del neoliberalismo principalmente fueron en la reducción de la presencia del Estado en la regulación económica, la disminución del gasto social y la privatización de las empresas públicas (Ramos, 2001: 119).

El sector agropecuario no fue la excepción, la inversión y gasto público en el fomento del desarrollo rural y en especial los créditos agropecuarios concedidos por la banca de desarrollo disminuyeron drásticamente a partir de 1982 (Calva, 1995: 67-68). Por otro lado la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) se caracteriza por establecer un comercio desleal para la mayoría de los productores del país. Porque mientras se dictaba un discurso de liberación mundial de la agricultura y contracción de la intervención del Estado para los países pobres, en los desarrollados ocurre exactamente lo contrario, el Estado aumentó su participación protegiendo a su sector agropecuario (Martínez, 2006: 22).

Esta política agrícola adoptada por el gobierno mexicano en los últimos sexenios ha significado la reducción del presupuesto destinado a las actividades agropecuarias, trayendo como consecuencia la disminución de programas de capacitación, producción de semillas, transferencia tecnológica, estancamiento de los precios de los granos básicos, principalmente del maíz, estas medidas condujeron a una situación de pobreza y marginación de sus productores.

Los costos sociales y económicos de la política neoliberal, han tenido un impacto negativo en la gran mayoría de la población, esto ha llevado a la

disminución de la calidad de vida de un alto porcentaje de sus habitantes, es decir, que aumentó el número de personas viviendo en pobreza y pobreza extrema. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2007: 9), en el 2006 el porcentaje de la población de México bajo la línea de la pobreza e indigencia ascendía al 31.7 y 8.7% respectivamente. La incidencia de la pobreza en las zonas urbanas es substancialmente menor que en las áreas rurales, donde en 2004 la pobreza alimentaria alcanza al 27.9% y la de patrimonio el 57.4% y la información para el medio urbano fue de 11.3% la pobreza alimentaria y de 41.7% la de patrimonio (Banco Mundial, 2005: 2). La población rural del país, ha sido el sector más golpeado por este tipo de políticas y especialmente por la inserción de México al TLCAN, que trajo consigo la caída real de los precios agropecuarios y afectó particularmente a los productores de granos básicos.

En este contexto Ramírez y González (2006: 4) señalan que las condiciones de marginación y pobreza, han obligado a que los grupos campesinos e indígenas busquen mejores alternativas laborales fuera de sus comunidades y en los últimos años se ha incrementado la migración hacia EE.UU.

A pesar de que la migración de México a EE.UU. es un fenómeno de larga duración en la historia de ambos países, Saucedo, *et al.*, (2006: 75) argumentan que más de una tercera parte de los migrantes ingresaron a este país en los últimos diez años. Según estimaciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2005), en el 2007 la población nativa de México en EE.UU. ascendió a más de 11 millones de personas, en el 2004 era de aproximadamente 10 millones, con una pérdida neta anual por migración de 395 mil personas. El 70% de los migrantes se ubica entre los 15 y 44 años, lo cual señala que son personas jóvenes en edad laboral (CONAPO, 2005: 13).

Pero este flujo migratorio toma importancia económica a través de las remesas familiares, según el Banco de México, estas han acrecentado su participación en las cuentas externas del país y para el 2006 ascendieron a 23,054 millones de dólares. El estado de Puebla participó con 1,386 millones de dólares, es decir el 4.6% del PIB estatal (Banco de México, 2007a: 2). El objetivo de la investigación es analizar la relación de las remesas que reciben las familias campesinas del municipio de San Juan Atenco, Puebla con la actividad agrícola.

MIGRACIÓN Y AGRICULTURA CAMPESINA

La migración tiene diversas connotaciones unas solo toman en cuenta el tipo de desplazamientos y otras tienen en cuenta los aspectos sociales, económicos, culturales que llevan consigo, según Niehe (1988: 9) la migración puede ser definida como un fenómeno en el cual las personas dejan su lugar de residencia para asentarse en otros lugares, de forma permanente o temporal para trabajar,

Lacomba (2001: 12) proporciona un concepto más dinámico de la migración que podría ser entendida como el tránsito de un espacio social, económico, político y/o cultural a otro, con el fin de desarrollar un determinado proyecto y tratar de responder a unas determinadas expectativas personales o de grupo. Existen distintos tipos de migración, si consideramos la duración esta puede ser permanente, temporal o estacional; en función a la dirección puede clasificarse en emigración, inmigración, migración de retorno; de acuerdo a quienes migran, esta puede ser migraciones de trabajadores o “fuga de cerebros”; y por el lugar de origen y destino esta es rural-urbano, rural-rural, urbano-urbano (Niehe, 1988: 10). La migración puede también ser causada por desastres naturales, guerras, por cuestiones religiosas, por estudios, por tráfico de personas, entre otros y de acuerdo al espacio puede ser nacional o internacional. Entonces la migración es el movimiento que realizan las personas desde un lugar hacia un espacio distinto al de origen, por decisión propia u obligada por distintas circunstancias como las económicas o naturales para lograr mejorar la calidad de vida de su familia o simplemente buscar la sobrevivencia.

Existen diversas teorías que tratan de explicar por que las personas migran, entre ellas está la teoría clásica, la Push-pull, la teoría de las redes sociales, de la causación acumulativa y la teoría estructural y de los sistemas mundiales. En nuestro caso, se retoma la teoría migratoria reconsiderada por Massey y Durand (citados en Martínez 2006: 114) quienes en su modelo incorporan la influencia de las fuerzas estructurales tanto expulsoras y atrayentes, las motivaciones personales de los involucrados y las estructuras sociales surgidas en un espacio local, ya que consideran que la migración es un fenómeno social muy complejo y por tanto no puede ser descrito por medio de una sola teoría.

La migración tiene elementos de importancia para estudiar, entre ellos destacan las redes migratorias y las remesas. Massey *et al.* (1990: 139) mencionan que las redes migratorias consisten en lazos sociales que unen a las comunidades expulsoras a puntos específicos de destino ubicados en las sociedades que los atraen. Para Mateo (2001) la red migratoria es un conjunto de relaciones informales constituidas por familiares, amigos, compatriotas que se pone en funcionamiento como apoyo para facilitar la llegada de inmigrantes a una zona determinada y Mendoza (2006: 7) destaca que un factor socioeconómico determinante de los procesos que originan la migración es la existencia de redes sociales que facilitan los mecanismos para migrar, al reducir los costos del proceso migratorio y coadyuvar a la obtención de empleo. Al final de cuentas la migración laboral es una de las formas más extendidas y comunes en el mundo, y la obtención de empleo por el migrante al llegar a un espacio desconocido, es su necesidad más urgente.

Por lo que atañe a las remesas, punto neurálgico de la migración, el Banco de México (2007a) las define como los envíos de dinero que hacen las

personas de un país a familiares y amigos en otro país, representa un beneficio económico evidente de la migración y tienen un efecto favorable sobre el bienestar de las familias receptoras, que han permitido disminuir los niveles de pobreza en segmentos importantes de la población. En encuestas realizadas a migrantes en varias ciudades fronterizas del país entre los años 2003-2005, encontraron que el 68.4% de los beneficiados de las remesas fueron los padres de los migrantes, por lo que se refiere a la frecuencia y la cantidad de envío, estas aumentan si el beneficiario es la esposa. Sin embargo se observa que conforme se acrecientan los años de residir en los EE.UU. tiende a decrecer el monto promedio de las remesas (Banco de México, 2007b).

Las remesas en el 2003 representaron la segunda fuente de ingresos de México, el 78% fue empleada en gastos corrientes, el 8 y 7% en ahorro y educación, 4% en lujos y solamente un 1% en negocios (Fondo de Inversiones del BID y el Pew Hispanic Center en De Vasconcelos, 2003: 30). En un estudio realizado por el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados (CESOP, 2004: 8), menciona que México ocupa el segundo lugar entre los países receptores de remesas a escala mundial con el 13% de las remesas y tiene el primer lugar en América Latina con el 34% de las remesas que recibió la región.

Un creciente número de personas reconocen que la migración es un componente esencial e inevitable en la economía y la vida social de cada país, y que si se dirige la migración de forma ordenada y adecuada puede ser benéfica tanto para los individuos como para las sociedades (OIM, 2007). Lo cual indica que las remesas pueden tener la capacidad de ahorro e inversión, en donde la agricultura podría ser beneficiada por las remesas tanto en el proceso productivo como en la adquisición de maquinaria o implementos agrícolas.

En este sentido el reporte del Panorama Social de América Latina 2005 de la CEPAL (2005: 47-48) indica que, las remesas contribuyeron a mejorar las condiciones de vida y la distribución del ingreso *per cápita* de la población. Las cifras para México muestran que la incidencia de la pobreza se redujo entre 1.2 y 1.6 puntos porcentuales y la disminución del índice de Gini fue de apenas un 1.8% de su valor. Tal vez se deba a que los montos son insuficientes para permitir superar la pobreza, pero en algunos casos basta para evitar la indigencia. Por ejemplo, en México, el monto medio de las remesas por persona es insuficiente para adquirir una canasta básica. La relación entre migración y la política agrícola mexicana podemos encontrarla en el hecho de que la permanente crisis en la que vive el campo mexicano, especialmente la agricultura minifundista, ha sido una de las principales causas de la migración hacia EE.UU., lo que ha explicado su carácter eminentemente rural (De la Rosa *et al.*, 2006). La principal razón para emigrar es que a menudo el campo ofrece pocas posibilidades para que el migrante satisfaga sus necesidades (Niehe, 1988: 10).

Mestries (2002: 87) menciona que la crisis de 1982 desató una nueva oleada migratoria de ilegales al ensanchar la diferencia salarial entre los dos países, y los subsidios estatales a la agricultura campesina, socavaron su rentabilidad y obligaron a los campesinos a financiar su producción con los migradólares, Martínez (2006: 95) coincide al decir que los productores abandonaron la actividad agrícola a partir de principios de los noventa, es decir, cuando se retiraron los subsidios a la agricultura y los costos de producción tuvieron que ser absorbidos completamente por los agricultores. Se puede decir que más que abandonar, diseñan estrategias como la migración para mantener la unidad de producción familiar.

La reducción de la inversión de las remesas en el financiamiento de las actividades productivas parece debilitar la función de la migración internacional como factor de equilibrio de la economía regional. La migración entonces en lugar de capitalizar la tierra la descapitaliza, pues propicia la liquidación de activos y la fuga de capitales hacia otros lugares (Mestries, 2002: 113). Aún así, la inversión de las remesas en la agricultura minifundista es hoy en día más importante que la inversión que realiza el Estado. El informe del Banco Mundial, (CESOP, 2004: 7) menciona que la población más pobre de las zonas rurales del país las remesas constituyeron el 19.5% de su ingreso, este porcentaje es mayor a las transferencias realizadas por los programas gubernamentales para reducir la pobreza, es el caso de Oportunidades (10.2%) y Procampo (3.8%). Esto da una visión clara de la importancia que tienen las remesas para las familias del campo, ya que estas contribuyen a reducir la pobreza y aumento del bienestar en estos espacios productivos en crisis.

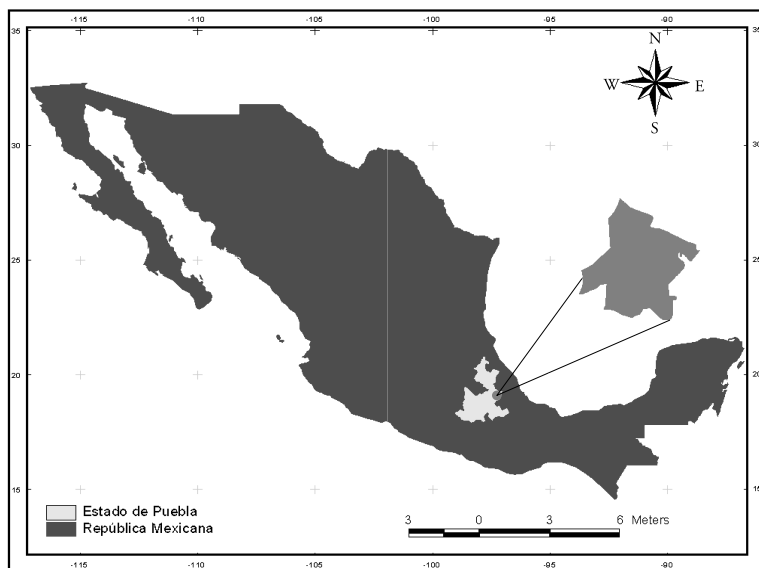
LA REGIÓN

El municipio de San Juan Atenco se localiza espacialmente en la parte centro oriente del estado de Puebla a 18° 59' y 6" de latitud norte y los meridianos 97° 29' y 97° 35' 36" de longitud occidental. Tiene una superficie de 188.81 km², el clima predominante es el Templado

Subhúmedo con lluvias en verano en la mayor parte del municipio (Plan de Desarrollo Municipal, 2005-2008: 4). Vea la figura 1.

El municipio de San Juan Atenco tiene una población de 3,315 habitantes, el 82% de la población económicamente activa se emplea en el sector primario, de este porcentaje el 47.04% no percibe ingreso por su trabajo (INEGI, 2005a). La agricultura que se practica es de temporal, los cultivos de mayor importancia por su producción y superficie es el maíz, el frijol y el haba. La superficie sembrada de maíz en Atenco en 2005 ascendió a 2,500 hectáreas y con una producción de 5,000 toneladas de maíz. En el municipio se tienen árboles frutales plantados con manzano, ciruelo, pera, tecojote y capulín (SDR, 2005). Respecto a la ganadería, solo se tiene ganado de traspatio entre los que se encuentra el ganado bovino, ovino, porcino, equino y aves de corral.

Figura 1
Localización del Municipio de San Juan Atenco, Puebla.



Fuente: Elaboración propia con información del OFS del Estado de Puebla.

Según la últimas evaluaciones del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2007), el Estado de Puebla ocupa el cuarto lugar en el índice de rezago social en el contexto nacional y se considera como un grado muy alto. El 59% de sus habitantes se encuentran en pobreza de patrimonio, el 35.3% en pobreza de capacidades y el 26.7% en pobreza alimentaria. San Juan Atenco, tiene una pobreza de patrimonio de 69.7% y 45.4% de pobreza de capacidades y en pobreza alimentaria el 35.8%. En el contexto nacional se encuentra en el lugar 1,253 con un grado de rezago social bajo, debido a las remesas que reciben de sus familias que se encuentran trabajando en EE.UU.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo de la investigación es estudiar la relación entre las remesas enviadas por los migrantes y la actividad agrícola que realizan sus familiares en su espacio de origen. Además, se analiza el fenómeno migratorio y su contribución a la disminución de la pobreza desde la percepción de los migrantes del municipio de San Juan Atenco, Puebla.

La investigación comprendió una revisión bibliográfica, y la aplicación de entrevistas dirigidos al hogar familiar mediante una muestra estadística. La comunidad esta formada por 736 hogares. Una vez definida la población

objetivo, se decidió obtener una muestra estadística. De acuerdo a los objetivos del estudio y a la información con que se contaba, se decidió utilizar muestreo cualitativo. En el cuestionario se pregunta a los entrevistados si se algún miembro de su familia migrado hacia los Estados Unidos alguna vez. Esta variable es considerada sumamente importante para este estudio y que se utilizó para definir tamaño de muestra. Considerando el porcentaje de migración en la comunidad, se pensó utilizar para definir el tamaño de muestra, la variable de si alguien de la familia ha migrado tendría una $p_n = .7$ y $q_n = .3$. Se consideró una confiabilidad del 90% ($Z_{\alpha/2} = 1.64$) y una precisión del 10% ($d=0.1$). Se utilizó la ecuación siguiente proporcionada por Gómez (1979), para muestreo cualitativo:

$$n = \frac{N Z^2_{\alpha/2} p_n q_n}{N d^2 + Z^2_{\alpha/2} p_n q_n}$$

Al sustituir los valores definidos anteriormente para el cálculo del tamaño de muestra en la ecuación, obtenemos un tamaño de muestra de 52 personas.

La selección de los entrevistados se realizó en forma aleatoria por etapas, en la primera se seleccionaron las calles en donde se eligió una determinada cantidad de casas y posteriormente se eligió a los entrevistados dentro de los hogares. Así se seleccionó de manera aleatoria a 52 hogares dentro de la comunidad. Para analizar la información obtenida en primer lugar se revisaron y codificaron los cuestionarios, posteriormente se capturaron y editaron Excel. Para el análisis de la información se utilizó la estadística descriptiva, pruebas de t de una y dos medias independientes y análisis de correlación.

LA MIGRACIÓN COMO ALTERNATIVA PARA LA AGRICULTURA Y EL BIENESTAR CAMPESINO

Con respecto a las características de los entrevistados se tiene que el 56% fueron hombres y el porcentaje restante mujeres. El 69.2% están casados, el 13.5% son solteros, 7.7% son divorciados y el 5% viudos o están en unión libre. Las familias están integradas en promedio por 4 personas, con un mínimo de 1 y un máximo 11 miembros. San Juan Atenco se caracteriza por tener un alto índice de migración laboral hacia los EE.UU. y una de sus consecuencias es el bajo índice de crecimiento poblacional y que su población no sea precisamente joven, al respecto se encontró que tienen en promedio 48.12 años de edad, la mínima y máxima fue de 20 y 78 años.

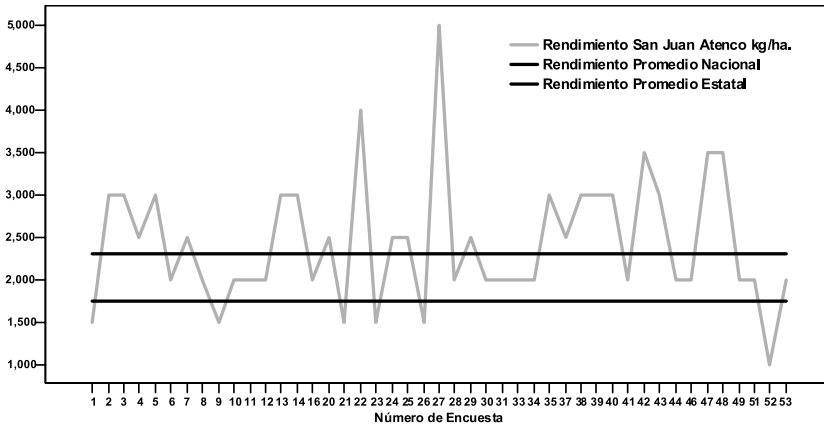
La escolaridad promedio de los entrevistados es de 5.29 años, el 13.5% no tiene ningún tipo de estudios, el 63.4% posee estudios máximos de primaria, el 15.4% tiene estudios de secundaria, el 5.8% de preparatoria y el porcentaje

restante (1.9%) de licenciatura. En el 2005 el 12.7 y 8.4% de la población del Estado y del país era analfabeta y el promedio de escolaridad era de 7.4 y 8.1 años respectivamente (INEGI, 2005a). Para conocer si existía diferencia estadística entre la comunidad con el promedio estatal y nacional, se realizó una prueba de t de una sola media, donde se compara los valores obtenidos en la muestra comparada en una primera prueba con el promedio estatal y posteriormente se hizo la prueba para el promedio nacional. A nivel estatal el resultado de la prueba indica diferencia significativa ($t = -4.16$; $p < 0.001$), es decir que existe evidencia que el promedio de escolaridad de la comunidad (5.29 años) es menor al promedio estatal hablamos de una diferencia de 2.8 años de escolaridad respecto a la media nacional (7.4 años). Se presenta la misma situación a nivel nacional ($t = -5.57$; $p < 0.001$) y llegamos a la misma conclusión de que el promedio de escolaridad en la comunidad es significativamente menor al promedio nacional, lo cual evidencia los rezagos educativos en las regiones productoras de maíz. Mediante un análisis de correlación, se encontró una correlación negativa ($r = -0.656$; $p < 0.001$) lo que nos indica que los habitantes de la comunidad de mayor edad tienen menor nivel de escolaridad.

Por lo que atañe a las actividades económicas se encuentra que el 69.2% de los entrevistados trabaja en la agricultura, el 25% son amas de casa - aunque varias de ellas se dedican a pelar y vender habas- y el porcentaje restante tiene trabajo como obrero y comerciante. El 86.5% de los entrevistados tienen tierras laborables, en promedio poseen 6.33 hectáreas, con un mínimo de 1 y un máximo de 40 hectáreas. El 26.9% tiene un solo predio, el 28.9% tiene de dos a tres, el 19.3% entre cuatro y cinco y el 11.5% de seis a ocho predios. Esto señala que existe una alta dispersión de la tierra, lo que implica una menor eficiencia productiva en la unidad de producción. El cien por ciento de la tierra es de temporal, el 55.6% de los campesinos tiene tierras ejidales, el 15.6% en aparcerías, el 13.3% ejidal y aparcería y el 6.7% ejidal, arrendamiento y aparcería, principalmente.

Al respecto Juárez, Mayoral y Ramírez (2006: 39) mencionan que la propiedad dominante en esta región es el ejido con el 85% de la superficie agrícola, lo cual indica que la principal propiedad sigue siendo la ejidal y que va adquiriendo importancia la renta y la aparcería en la unidad de producción familiar. Las tierras que se trabajan en aparcería o en renta en muchas ocasiones se deben a que sus propietarios se encuentran fuera de la comunidad. El rendimiento promedio logrado en el cultivo del maíz fue de 2,433 kg/ha, al analizar la producción por rango se encuentra que el 75.6% de los agricultores obtuvieron rendimientos de 2 a 3 ton/ha. El rendimiento promedio del maíz en el estado por hectárea se estima en 1,750 kilogramos por hectárea, y la media nacional es de 2,300 kg/ha (Villa, 2005: 143). El rendimiento obtenido por los productores de maíz de San Juan Atenco, y las líneas que representan el rendimiento obtenido a nivel estatal y nacional se muestra en la Figura 2.

Figura 2
Rendimiento de maíz en el Municipio de San Juan Atenco, Puebla, y rendimiento promedio estatal y nacional (kg/ha).



Fuente: Elaboración propia con resultado de la encuesta e información de Villa (2005).

Para conocer si existía diferencia estadística entre la producción promedio de maíz en la comunidad con el promedio estatal y nacional, se realizó una prueba de t de una sola media. A nivel estatal el resultado de la prueba indica diferencia significativa ($t= 6.045$; $p<0.001$), es decir que el promedio de rendimiento de los productores de San Juan Atenco (2,433 kg/ha) es mayor al promedio estatal histórico (1,750 kg/ha), y se puede apreciar claramente en la figura 2 en donde la mayoría de los rendimientos obtenidos por los productores queda encima de la línea de promedio estatal. Con respecto a la comparación con el promedio nacional no se encontró diferencia estadística con relación a la comunidad ($t= 1.18$; $p=0.245$), es decir, es comparable al promedio nacional. Se realizó un análisis de correlación y se encontró que entre las variables edad y rendimiento existe correlación negativa ($r=-0.486$; $p=0.001$), es decir, los productores de mayor edad tienen menores rendimientos, posiblemente como consecuencia de un menor uso de tecnología. También se encontró correlación positiva ($r=.453$; $p=0.002$) entre superficie total y rendimiento, lo que indica que a mayor superficie mayor rendimiento por hectárea.

Con respecto a la migración, el 90.4% de los entrevistados mencionaron que ellos o algún familiar trabajó en los EE.UU. y el 9.6% migró a escala nacional, por lo regular se establecen en el Distrito Federal o Tabasco. La migración internacional es realizada en su totalidad de manera ilegal, la gran mayoría de los casos cruzan la frontera norte ayudados por los "coyotes" o "polleros". El flujo migratorio de los habitantes de San Juan Atenco para llegar a los EE.UU. es difícil, no sólo por el tiempo de traslado, los altos

costos económicos y emocionales, las inclemencias del clima, sino también por los problemas a los que se enfrentan muchas veces con las autoridades fronterizas, los caza migrantes o los mismos polleros.

Los migrantes inician su viaje a los EE.UU. partiendo de su comunidad en autobús hacia la Ciudad de Puebla, posteriormente se trasladan hacia el Distrito Federal, de este punto el 91.4% mencionó que se dirigió hacia la ciudad de Tijuana, el 6.3 y 2.12% a Mexicali y Nogales. En estos lugares los migrantes ya están dispuestos a cruzar la frontera de los EE.UU., el 90.4% se desplazó hacia el Estado de California, de estos, el 65.4% se dirigió a la Ciudad de Los Ángeles, el 15.4% a la ciudad de San Fernando, otro porcentaje similar a Santa Mónica, Beverly Hills (1.9%) y San Diego (1.9%). (Fig. 3) Estos resultados ponen de manifiesto que las redes sociales cumplen un factor decisivo para establecerse en una determinada ciudad y estas se han venido tejiendo entre la comunidad y los migrantes.

Se encontró que de las personas que migran en el municipio el 82.7% son hombres, en promedio tienen una escolaridad de 7.13 años, es importante destacar que el 13.5% no fue a la escuela, el 53.8% estudio algún grado de primaria, el 38.5 y 3.8% tienen estudios de secundaria y preparatoria respectivamente, únicamente un migrante tiene estudios de licenciatura. El promedio de escolaridad de los migrantes del municipio es similar a la media nacional (7.4 años) pero es menor con respecto a la Estatal (8.1 años), hay que destacar que los migrantes muestran diferencia estadística respecto a los familiares entrevistados de acuerdo con la prueba de t para dos medias ($t=2.94$; $p=0.0041$) donde los migrantes tienen un promedio de escolaridad mucho mayor (7.13 años) al de sus familiares entrevistados (5.29 años) y al de los agricultores de la región. Los maestros manifiestan que los jóvenes sólo esperan terminar la primaria o secundaria para migrar del pueblo en busca de trabajo.

La edad promedio que los migrantes cuando salen de su comunidad es de 22 años, el 44.2% de los migrantes son personas menores de veinte años, el 34.6% se ubica entre los veinte y treinta años y el 19.2% tiene entre treinta y cuarenta años. Los datos encontrados manifiestan que los mayores flujos migratorios se dan entre las personas jóvenes. Este resultado coincide con los presentados por Villa (2005: 91) que menciona hay una marcada migración de hombres jóvenes del campo poblano, dejando a su familia en el medio rural y propiciando un desequilibrio en la vida de los núcleos familiares y en los procesos productivos del campo. La migración en muchas ocasiones es una decisión que se toma en grupo y con la disposición de la familia para ayudar al futuro migrante, en San Juan Atenco el 78.8% de las personas que salen de las comunidades lo hicieron con el apoyo económico de la familia - padres, hermanos y tíos-, el 15.4% se autofinanció y el 5.8% fue ayudado por sus amigos.

Figura 3

Ruta migratoria de los habitantes de San Juan Atenco

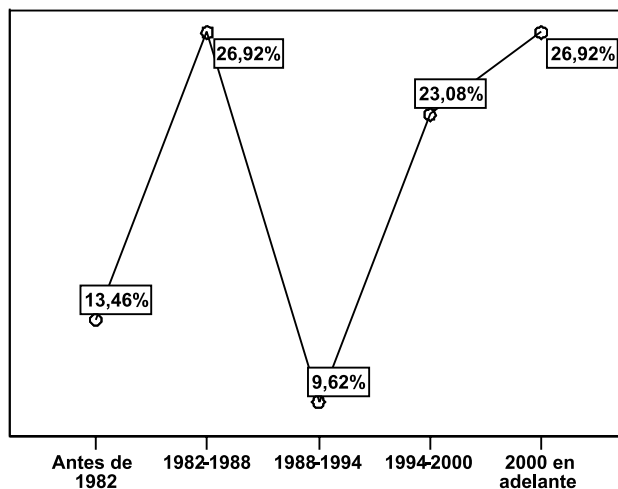


Fuente: Elaboración propia con resultado de la encuesta.

Para conocer de manera aproximada el desarrollo histórico de la migración en el municipio, se preguntó a los entrevistados sobre este aspecto y los entrevistados mencionan que antes de 1982 sólo el 13% de los miembros de familia migraba, de 1982 a 1988 se incrementó al 26.9%, este porcentaje es igual para el período que transcurre a partir del 2001 a la fecha. De 1989 a 1994 se registró el porcentaje más bajo de migrantes, tal vez se puede explicar por la recuperación económica del Distrito Federal, Estado de México y Puebla, en el período 1988-1993. Anteriormente el PIB de estos estados había sido de 1.7% 0.6% y 0.5%, lo cual indica un estancamiento de 1980 a 1988; sin embargo, entre 1988 y 1993 mostraron un crecimiento del PIB a tasas del orden del 4.0, 2.8 y 3.6%, reactivando sus economías en la etapa referida (Chávez y Guadarrama, 2000: 5). Observe la siguiente figura.

Las causas por las que migraron los pobladores del municipio son diversas, el 65.4% contestó que en el pueblo no hay trabajo y que salen por necesidad, el 21.2% respondió que salen por mejorar sus condiciones de vida, el 7.7% migraron por que sus esposos están en el otro lado y el porcentaje restante dijo hacerlo por que no tienen tierras. Según Mestries (2002: 114) un

Figura 4
Periodos de migración y porcentaje de migrantes.



Sexenios

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas a migrantes.

argumento recurrente para la migración, es la falta de empleos no agrícolas en los pueblos y la pobre diversificación productiva de la actividad agrícola. También se puede mencionar la política agrícola que ha traído como consecuencia la pérdida de rentabilidad económica de los productos básicos, como el maíz.

Con respecto a la facilidad o dificultad que tienen los migrantes para conseguir empleo en los Estados Unidos, el 6% considera que es muy fácil conseguirlo, el 32% dice que es fácil, el 24% que es regular, el 22% lo considera difícil y el 16% mencionó que es muy difícil. La escolaridad no interviene significativamente en el tipo de trabajo que tienen los migrantes, ya que la mayoría se desempeña en trabajos que requieren mano de obra poco calificada. Las redes migratorias son los que juegan un papel fundamental al momento de encontrar trabajo, ya que los parientes y amigos que residen en los EE.UU. ayudan a los futuros migrantes a encontrar trabajo.

Los entrevistados mencionaron que los migrantes se emplean fundamentalmente en la jardinería (66%), en la albañilería (12.6%), en el empleo doméstico (10.6%), en los servicios (8.5%) y son amas de casa (2.1%). El 82.5% de los migrantes manifestó que no tiene ningún tipo de prestaciones laborales debido a que su trabajo no es estable, trabajan en promedio 6 días a la semana, durante 9.48 horas al día y les pagan la hora en promedio a 6.18 dólares, lo que representa un ingreso semanal aproximado de 351.52 dólares,

cantidad que no podrían obtener en sus actividades normales en México. Es necesario considerar que este dinero deberá servir para su mantenimiento en los Estados Unidos y ahorrar lo máximo posible para el envío de remesas a sus familiares, razón por las cuales se mantienen en condiciones muy difíciles de vida en Estados Unidos tratando de ahorrar el máximo posible para su familia. En el tipo de trabajo que tienen influyen las redes sociales, ya que sus familiares, amigos y paisanos establecidos, laboran en esta actividad y es la única posibilidad que les ofrecen a los futuros migrantes para trabajar, aunado a su baja escolaridad. Entonces las redes migratorias influyen en las decisiones que toman los migrantes a la hora de viajar y la búsqueda de empleo.

Cuadro 1
Tipo de trabajo y escolaridad del migrante

	Trabajo actual												Total			
	Agricultor		Obrero		Albañil		Servicios		Jardinero		Ama de Casa				Empleada Doméstica	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%		
Ningún Estudio	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	25	0	0	1	2
Primaria	10	63	1	100	1	25	3	43	8	50	3	75	2	50	28	54
Secundaria	6	38	0	0	2	50	3	43	7	44	0	0	2	50	20	38
Preparatoria	0	0	0	0	1	25	0	0	1	6	0	0	0	0	2	4
Licenciatura	0	0	0	0	0	0	1	14	0	0	0	0	0	0	1	2
Total	16	100	1	100	4	100	7	100	16	100	4	100	4	100	52	100

Fuente: Elaboración propia en base a encuestas a migrantes.

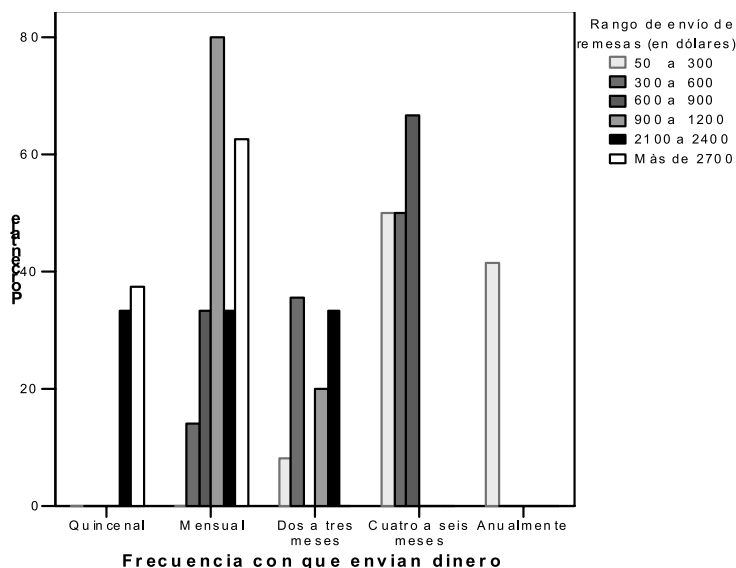
Antes de migrar el 59.6% eran agricultores, el 15.4% estudiaban, el 11.5% trabajaban como jornaleros, otro porcentaje igual realizaban el quehacer de su casa y el porcentaje restante se dedicaba al comercio. Los migrantes en un 55.8% consideraban que antes de migrar su situación era regular y el 44.2% cree que era mala, ahora el 84.6% considera que su situación económica actual es regular, el 9.6% buena y el 5.8% argumentó que es mala. Se concluye que la situación de las personas que migraron ha mejorado, en el sentido de que existe un porcentaje mayor de personas que consideró que su situación actual es de regular a buena y disminuyó el porcentaje que consideró que su situación es mala.

En Atenco 38.3% de las personas que migraron no han regresado a la comunidad y estos en muchos de los casos prefieren llevarse a su familia, por considerar que allá tienen mejor nivel de vida. El 23.4% permanece fuera de su comunidad por más de tres años, 21.3% regresa cada año, 12.8% cada dos años y el 4.3% regresa cada tres años. Esto resulta hasta cierto punto lógico, debido al alto costo económico que representa emprender el viaje fuera de su comunidad de origen, el poder cruzar la frontera y también el costo que implica su regreso y los tiempos laborales que tienen que respetar debido a que pueden perder sus empleos. Los resultados concuerdan con los del INEGI, al decir que los que logran cruzar la frontera alargan su tiempo de retorno al país y muchos ni siquiera regresan (INEGI, 2005b: 33).

En cuanto a las remesas se encontró que el 86.5% de los migrantes giró dinero a sus familias en México. El 35.6% de los envíos son realizados a las madres, el 17.8% a los padres y el 17.8% a ambos. Se puede decir que el 71.2% de las remesas fueron enviadas a los padres de familia, el 26.7% a las esposas y el 2.1 son enviadas a los hermanos. En las encuestas realizadas a migrantes por el Banco de México (2007a) en varias ciudades fronterizas entre 2003-2005, encontraron que el 68.4% de los beneficiados de las remesas familiares eran los padres, pero la frecuencia y la cantidad de envío aumentan si el beneficiario es la esposa. También se observó que conforme se acrecientan los años de residir en los EE.UU. tiende a decrecer el monto promedio de las remesas. En nuestro caso de estudio vemos varias similitudes con el trabajo realizado por el Banco de México, se observa que los padres son los más beneficiados de las remesas familiares y que las esposas reciben una mayor cantidad de dinero y es más frecuente. La cantidad de dinero disminuye conforme avanza el tiempo y debido a que los migrantes se llevan a sus familiares.

El 28.9% de los entrevistados envían remesas mensualmente, el 17.8% gira cada dos o tres meses, el 33.3% de cuatro o seis meses, el 11.1% anualmente y el 8.9% cada quince días. Es importante destacar que los principales envíos se hacen en 3 fechas de importancia cultural, como son el Día de las Madres, las fiestas del pueblo (24 de Junio) y la Navidad. El monto promedio de envío anual es de \$1,277.76 (dólares).

Figura 5
Envío y frecuencia anual de remesas (en dólares) a familiares



Fuente: Elaboración propia a base de encuestas a migrantes.

Las remesas enviadas a los familiares, el 42.2% mencionó que las destinó a los gastos del hogar, el 26.7% a los gastos del hogar y además los invirtió en la agricultura, el 8.9% los destinó para construir o remodelar sus hogares y el 8.9% los ocupó en gastos del hogar y ahorro, el 6.7% los destinó para financiar el trabajo agrícola y el 6.7% los gasto en el hogar y pago sus deudas. Es importante destacar que muchos campesinos subsidian la producción por medio de las remesas que les mandan sus hijos, en este punto destaca la importancia de la migración como instrumento para reactivar las actividades agrícolas. Al respecto se encontró que el 33.3% de las remesas fueron invertidas en la actividad agrícola, de este porcentaje el 53.3% las utilizó para comprar fertilizantes y pago de labores, el 33.3% compró fertilizantes, el 6.7% pagó las labores y el 6.7% compró terrenos. Estas transferencias constituyeron el 19.5% de los ingresos en las zonas rurales y son mayores a los apoyos económicos de programas gubernamentales para la reducción de la pobreza en las zonas rurales como Oportunidades (10.2%) y Procampo (3.8%).

Con respecto a los artículos y muebles del hogar que poseen las personas entrevistadas, se tiene que casi la totalidad tiene los artículos más necesarios para el hogar como son: licuadoras, planchas, estufa, radio, televisor; y en menor grado los que no son tan necesarios como los DVD, refrigeradores, microondas, entre otras. Los artículos que fueron comprados con mayor frecuencia con el dinero de las remesas fueron el DVD y el refrigerador. Pero en general, son mínimos los hogares que utilizaron el dinero para la comprar de electrodomésticos. Nuevamente vemos que en este municipio los envíos se utilizan primordialmente para gastos del hogar y no para la compra de electrodomésticos.

A pesar de las difíciles condiciones en las que trabajan muchos de los campesinos, el 93.3% manifiesta que seguirá trabajando en la agricultura, y el 6.7% dijo que no, debido a su edad. Al preguntarles a los entrevistados porque siguen trabajando la tierra algunos contestaron que es el único trabajo que hay en la comunidad y otros mencionan que les gusta trabajar la tierra y que no la pueden dejar abandonada. La decisión de seguir trabajando tiene que ver con la edad de los campesinos, ya que muchos de ellos ya son mayores y dicen que la agricultura es lo único que saben hacer. Sin embargo todos coinciden que si la agricultura mejorara sus ingresos, sus familiares no migrarían.

CONCLUSIONES

Los costos sociales y económicos de las políticas neoliberales implementadas en el país se manifiestan en el municipio a través de la crisis del sector agrícola principal fuente de ingresos de los pobladores. Ante esta situación los agricultores han tenido que buscar nuevas estrategias y una de ellas ha sido la migración hacia los EE.UU., los períodos de mayor flujo migratorio en el municipio de San Juan Atenco fue en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari

y de Vicente Fox a la fecha, el destino principal de los migrantes es el Estado de California, EE.UU., destacando la ciudad de Los Ángeles.

Esta migración es un fenómeno complejo, es originada por la falta de empleo e ingresos suficiente para alcanzar una mejor calidad de vida para ellos y sus familias y debido a lo atractivo que resulta trabajar en EE.UU. por los mejores salarios comparados a los de México y la percepción de que la vida en el lugar de destino es más fácil. Todo esto sumado a la ventaja que representan para ellos las redes migratorias.

La principal fuente de financiamiento de su de traslado la representan sus familiares, ellos son los que cubren estos gastos, en menor proporción ellos se autofinancian sus gastos. Los migrantes trabajan fundamentalmente en la jardinería, albañilería, en promedio ganan \$6.18 (dólares) la hora y la mayoría mencionó que no tienen prestaciones laborales. Las remesas son destinadas a los gastos del hogar fundamentalmente y una parte es invertida en la agricultura, y esta inversión es mayor que la realizada por los programas gubernamentales como Procampo y Oportunidades, se invierte e la compra de fertilizantes, pago de labores, compra de tierras, etc. Los entrevistados perciben que su situación económica ha mejorado a partir de que tienen a un familiar trabajando en los Estados Unidos. Esto se debe seguramente al papel que juegan las remesas en el bienestar familiar, en promedio envían anualmente \$1,277.76 (dólares).

La mayoría de los campesinos de Atenco afirmó que los ingresos de la agricultura no son suficientes para cubrir las necesidades básicas del hogar, pero aún bajo estas circunstancias mencionaron que seguirán trabajando en ella. Todos coincidieron en afirmar que si la agricultura mejorara sus ingresos sus familiares no migrarían, la migración representa una alternativa para hacer frente a los problemas económicos que enfrentan por la falta de inversión en el campo, la inserción del país en el mercado internacional de productos agrícolas y los bajos precios de los productos agropecuarios, etc. Por medio de las transferencias de las remesas de los migrantes a sus familiares en la comunidad de origen, estos han logrado mantener la producción familiar, por medio de la inversión en las actividades agrícolas. Sin embargo la migración no deber verse como la solución a la pobreza del campo, el gobierno debe de implementar verdaderas políticas de desarrollo para el sector, promoviendo la inversión para las actividades del campo y al mismo tiempo diversificando las opciones del empleo agrícola y no agrícola.

REFERENCIAS

- BANCO DE MÉXICO. 2007a. *Las remesas a familiares en México. Inversión de los recursos de los migrantes: Resultado de las alternativas vigentes*. Página Web: <http://www.banxico.org.mx/documents/{A5443598-2DF0-815D-4077-A416D3429AA9}.pdf>
- BANCO DE MÉXICO. 2007b. Remesas. Página Web: <http://www.banxico.org.mx/audiencias/estudiantes/Remesas.pdf>
- BANCO MUNDIAL. 2005. *Generación de ingresos y protección social para los pobres. La pobreza urbana en México*. Banco Mundial. 14 pp. Página Web: http://siteresources.worldbank.org/INTMEXICO/Resources/La_Pobreza_Urbana_en_Mexico.pdf
- CALVA, J. L. 1995. *El modelo neoliberal mexicano*. 2ª Ed. Juan Pablo Editor. México. D. F. 193 pp.
- CESOP. 2004. *El Impacto productivo de las remesas familiares en México y su uso productivo*. Cámara de Diputados. 61 pp. Página Web: <http://www.diputados.gob.mx/cesop>
- CEPAL 2005. *Panorama social de América Latina*. Naciones Unidas Página Web: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/23024/PSE2005_Cap1_Pobreza.pdf
- CEPAL. 2007. *Panorama Social de América Latina*. Naciones Unidas Página Web: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/30305/PSE2007_Cap1_Pobreza.pdf
- CHÁVEZ, A. M. y Guadarrama, J. 2004. La transformación económica y migratoria de la región Centro de México en el contexto de la crisis. *EURE (Santiago)*. Vol. 26, núm.78, 5-36 pp.
- CONAPO. 2005. *Carpeta informativa*. 29 pp. Consejo Nacional de Población. <http://www.conapo.gob.mx/prensa/carpeta2005.pdf>
- CONEVAL. 2007. Mapas de pobreza en México. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Página Web: <http://www.coneval.gob.mx/mapas/>
- DE LA ROSA, M. J., Pérez S. y Romero, A. 2006. "Migración y remesas, de creciente importancia para México". *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, núm. 55, enero.
- DE VASCONCELOS, P. 2003. Receptores de remesas en México. Encuesta de opinión pública. Banco Interamericano de Desarrollo y el Pew Hispanic Center. 37 pp. Página Web: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=548417>
- GÓMEZ, Roberto. 1979. "Introducción al muestreo". Tesis de Maestría en Ciencias en Estadística. Centro Estadística y Cálculo. Colegio Postgraduados. Chapingo México.
- INEGI. 2005a. *Mujeres y Hombres en México*. Página Web: <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu14&c=3282>

- INEGI. 2005b. La migración en Puebla. XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Página Web: www.inegi.gob.mx
- JUÁREZ, J. P., Mayoral, R. y Ramírez, B. 2006. Impacto de la reforma agraria neoliberal en una región campesina de México. Resultados en el objeto de potenciar el mercado de tierras. *Cuadernos Geográficos*. Núm. 171. 31-44 pp.
- LACOMBA, J. 2001. Migración y cambio social. Teoría y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios. *Scripta Nova*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Núm. 94 (11).
- MARTÍNEZ, A.C. 2006. Agricultura, agua y migración: lo global y lo local. Tesis. El Colegio de San Luís. 152 pp.
- MASSEY, D., Alarcón, R., Durand, J. y H. González. 1990. Return to Aztlan. *The social process of international migration from western México*. University of California Press. USA. 335 pp.
- MATEO, Eito A. 2001. Redes migratorias en la ciudad de Huesca. Migración y cambio social. *Scripta Nova*. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Núm. 94 (69)
- MENDOZA, C.J. 2006. "Determinantes macroeconómicos regionales de la migración mexicana". *Migraciones Internacionales*. El Colegio de la frontera Norte, vol. 3, núm. 4, julio-diciembre.
- MESTRIES, F. 2002. "El rancho se nos llenó de viejos: crisis del agro y migración internacional en Zacatecas". *Estudios Agrarios*. Año 8 núm.19. México. 81-135 pp.
- NIEHE, M. 1988. Unas consecuencias de la migración a los EE.UU. en una comunidad en el Estado de Puebla, México. Tesis Doctoral. Instituto de Antropología Cultural de la Universidad de Utrecht. Holanda. 75 pp.
- OIM. 2007. A propósito de la Migración. Organización Internacional para las migraciones. Página Web: <http://www.iom.int/jahia/Jahia/lang/es/pid/3>
- OSP. San Juan Atenco. Órgano de Fiscalización Superior, Estado de Puebla. Página Web: <http://www.ofspue.gob.mx/sujetos/mpios/sanjuanatenco/sanjuanatenco.html>
- PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL, 2005-2008. San Juan Atenco, Puebla.
- RAMÍREZ, B. y González, A. 2006. "La Migración como Respuesta de los Campesinos ante la Crisis del Café: Estudio en Tres Municipios del Estado de Puebla". *Ra Ximhai*. Año I. Vol. 2. Num. 2. Universidad Autónoma Indígena de México. 319-341 pp.
- RAMOS, A. 2001. "Globalización, neoliberalismo y transformaciones del estado contemporáneo". Pp. 112-123 pp. En *Integración regional y globalización*. Compiladores: Perales, A., Del Valle, S. y B. Morales. Universidad Autónoma de Chapingo.

- SAUCEDO, G., Olvera, S. y Leite, P. 2006. Migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense: tendencias, perspectivas y oportunidades. 161 pp. Página Web: http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/migracion_giorguli.pdf
- SDR. 2005. Estadística municipal agrícola. San Juan Atenco. Secretaría de Desarrollo Rural. Gobierno del Estado de Puebla. Página Web:<http://www.sdr.gob.mx/Contenido/estadistica/agricultura/Produccion/estadistica%20de%20produccion%20por%20municipio/217%20municipios.htm>
- VILLA Issa, M. R. 2005. *Marco Conceptual para el diseño de políticas públicas para el campo*. El caso de Puebla. Colegio de Postgraduados. Campus Puebla-Colegio de Ingenieros Agrónomos de México. 317 pp.